

Mel Ziegler: Intercambio de banderas

13 de marzo al 28 de junio de 2020



Vista de la exposición *A Living Thing: Flag Exchange*, curada por Hesse McGraw, en Federal Hall, Nueva York, 2017. Foto: Guillaume Ziccarelli

Lo que yo hago no son necesariamente objetos de arte. Más bien, soy el curador y yuxtapongo cosas que tienen un significado intrínseco. Esas "cosas" que encuentro están frente a nosotros. Son lo que busco durante lo que yo llamo mis "viajes inquisitivos." Los innumerables caminos rurales, pequeños pueblos, centros urbanos, bares y cafeterías que visito, y la gente que conozco durante mis viajes . . . esos son mi verdadero taller.

—Mel Ziegler

La idea de *Intercambio de banderas* surgió de una observación de Mel Ziegler durante sus viajes por carreteras a través de los Estados Unidos: en cualquier sitio la bandera nacional ondeaba frente a escuelas, casas, restaurantes y concesionarios de automóviles, así como en obras en construcción, parques o simplemente al borde de la carretera. No todas las banderas estaban inmaculadas; algunas, de hecho, estaban estropeadas y hasta en terrible estado, por lo que Ziegler se preguntó si los dueños estarían dispuestos a cambiarlas por una bandera nueva, del mismo tamaño que las dañadas. Él ya había coleccionado algunas, intrigado con la idea de que estas manifestaciones públicas de patriotismo (en la creencia de que la bandera es inviolable) se seguían exhibiendo por personas que quizás no podían pagar por una nueva, pero que en muchos casos no habían notado, ni les importaba, que su bandera estuviera tan desgastada y sucia (figura 1).



Fig. 1

Al comenzar el proyecto, Ziegler notó que un grupo de banderas de cada estado en el país le permitiría penetrar más profundamente en las complejidades de la autodefinition nacional, con las banderas como estímulo para la autorreflexión. De 2011 a 2016, él visitó los 50 estados, con una maleta llena de banderas estadounidenses nuevas. Cuando veía una bandera colgando a la intemperie, que estaba desteñida, desgastada o raída, ofrecía a sus dueños cambiársela por una nueva, y conversaba con ellos sobre temas que iban de la política a sus propias actividades artísticas. Ziegler documentó estas interacciones, notando que a veces los dueños estaban agradecidos o avergonzados del deterioro de sus banderas, y otras veces indignados o desconfiados de las intenciones de Ziegler, tal vez rechazando el intercambio. Para Ziegler, conocido mundialmente desde los años 80 por su obra que amplifica las voces de la gente a lo largo del espectro cultural acogiendo la participación social y comunitaria, estas conversaciones fueron tan interesantes como las mismas banderas estropeadas.

Más que una instalación física, *Intercambio de banderas* lleva el valor social de estos encuentros privados, cara a cara, a una plaza pública, alentando la conversación sobre la bandera como símbolo de la identidad e ideales nacionales. En exposiciones de *Intercambio de banderas* por todos los Estados Unidos, hileras de banderas de cada estado, cada una con el nombre de su estado bordado sobre ella, han colgado del cielorraso de una gran sala o galería. La densa superposición espacial ha sido formidable visualmente, ya que la belleza inherente de los patrones de las banderas se intensifica por la repetición y la irregularidad de la tela maltratada.

A menudo estas instalaciones se han montado detrás o alrededor de una plataforma o podio usado para lecturas, espectáculos musicales y debates políticos. En esas instalaciones, y ahora en el Frist Museo de Arte, se refuerza la designación de la galería como un sitio seguro para el intercambio civilizado de puntos de vista, en contraste con la pugnacidad y el anonimato que son habituales en los medios sociales de hoy día. Notablemente, esta exposición tiene lugar en un año electoral, en que la división política parece a los observadores mucho más partidista que nunca. Esto no pasa desapercibido al artista: “Hace seis años” (escribió en 2017), “nunca me hubiera imaginado que el clima político pudiera ser como lo es hoy día en los Estados Unidos. Parece bastante importante y pertinente que este proyecto ayude a desarrollar un diálogo abierto y no divisivo en el momento cuando parece más necesario”.

Intercambio de bandera extiende el perenne interés de Ziegler en explorar las fuerzas que han hecho que las trayectorias de la historia y los ideales estadounidenses a menudo parezcan retorcerse. En los años 80 y 90 él y su primera esposa, Kate Ericson (1955–1995), crearon espectáculos comunitarios, obras con medios mixtos, e instalaciones que analizaban las estructuras sociales subyacentes en un país dividido por desigualdades de raza y clase social, así como por segmentaciones geográficas. Éstas últimas son de particular interés para Ziegler. Como producto de Campbelltown, la comunidad agrícola de Pensilvania donde creció, como granjero y artista, Ziegler rechaza la idea de que los estadounidenses de zonas rurales están atrasados o desconectados de la vida contemporánea. En sus proyectos colaborativos él y Ericson se esforzaron por crear experiencias que también transformarían al público y las comunidades de pequeños pueblos y de las zonas rurales y urbanas de Estados Unidos.

La bandera de Estados Unidos apareció ocasionalmente en esta obra temprana como espejo de la complejidad social. En *Peas, Carrots, Potatoes* (Guisantes, zanahorias, patatas, 1994; figura 2) Ziegler y Ericson reconstituyeron la bandera como un grupo de metáforas representadas por 364 frascos de comida para bebés, dispuestas para formar las barras y estrellas de la bandera. Cada frasco está lleno de vegetales, como signo de que la agricultura ha sido un aspecto esencial de la identidad estadounidense desde el principio. Hoy, después de 25 años, los vegetales hechos puré comienzan a echarse a perder y convertirse en grumos oscuros, símbolo de la inevitable putrefacción de la materia orgánica, insinuando que

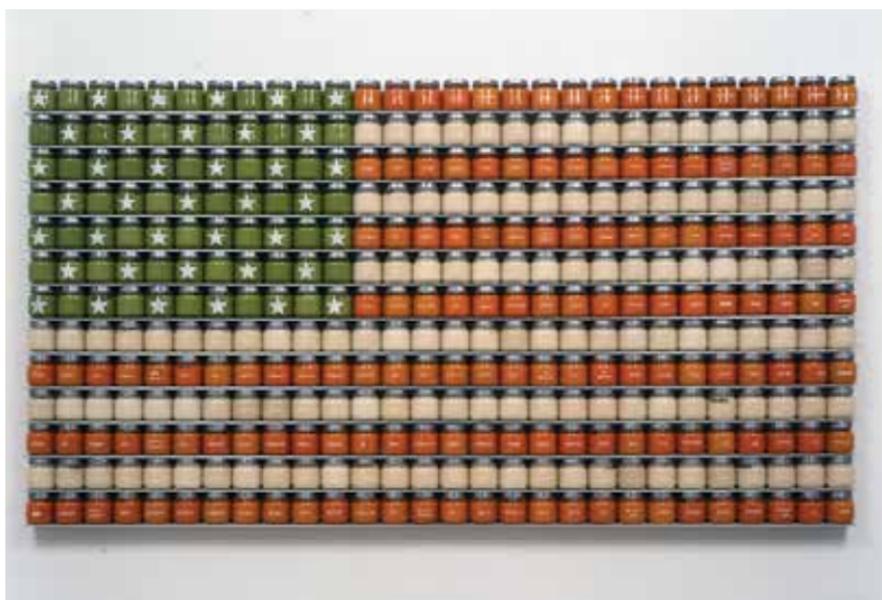


Fig. 2

el "experimento estadounidense" mismo debe examinarse y rejuvenecer en cada generación, o puede contraerse y endurecerse hasta ser irreconocible. En cada frasco se grabó con chorro de arena la transcripción fonética de lo que dicen los bebés según sus padres, como "ygoo," "ummahgh," "a WEEQAH." Este texto semi humorístico establece un punto de conexión universal, transformando la bandera de símbolo abstracto de múltiples valores nacionales en una expresión adorable de una necesidad biológica y social: alimentar a los niños es esencial para el futuro de este país, y para todo el planeta.

Peas, Carrots, Potatoes continúa este viaje extraordinario y generoso hacia el terreno psíquico de una nación de individuos entrelazados. Pero no le falta ambigüedad o aristas. De la misma forma que la comida para bebés se ha convertido en restos fosilizados de lo que una vez fue sano y nutritivo, la instalación puede implicar que las banderas mismas han degenerado, de símbolos vivientes a simples objetos, recuerdo de que los sentimientos que representan no son inmortales o inevitables. Pero puede ser también que la instalación enfatiza la durabilidad de esos mismos sentimientos, destacando la capacidad del experimento nacional para sustentarse con los triunfos y fallas de la historia del país. Reemplazar banderas viejas con nuevas refuerza el concepto de que los ideales nacionales continuarán perpetuándose durante los altibajos del país. Podemos pensar en Francis Scott Key y su tributo a la bandera rota ondeando sobre el Fuerte McHenry como oda a la fortitud a través de conflicto (figura 2). La bandera no es solo un objeto, sino una idea.

Algunos pueden percibir *Peas, Carrots, Potatoes* como una crítica de los valores estadounidenses (aún si el daño a las



Fig. 3

banderas fue causado por el sol, la lluvia y el viento, y no por el artista). Es importante anotar que durante el proceso de selección de las banderas para esta exposición Ziegler acató el código estadounidense sobre la bandera nacional en cuanto a cómo desplegar una bandera cuando está dañada.¹ Él ha observado que algunas de sus interacciones más interesantes produjeron algunas de las banderas más estropeadas, pero decidió no exhibir las peores porque podría considerarse irrespetuoso. Él requiere que toda institución que las muestre, incluso el Frist Museo de Arte, trate a las banderas de acuerdo con ese código, especialmente insistiendo que no toquen el suelo.

Esta práctica de una responsabilidad cívica trascendente contrasta con el frecuente uso de la bandera como arma partidista, cuando la falsa dicotomía entre los que abrazan la bandera y los que la queman se perpetúa como medio para expresar su patriotismo mientras cuestionan el de la oposición. Al final, el calor generado por tal conflicto se reduce (aunque muy poco) por la sinceridad y vulnerabilidad de un artista que invita a los asistentes a encontrar territorio común en el significado de la bandera y la promesa del país.

Mark Scala
Curador principal

Acerca del artista

Mel Ziegler (nacido en 1956) obtuvo su BFA del Kansas City Art Institute y su MFA del California Institute of the Arts. Ha exhibido en sitios como Artpace en San Antonio; el Bemis Center for Contemporary Arts en Omaha; el Canadian Center for Architecture en Montreal; Secession en Viena; y el Tang Museum en Skidmore College. Ha sido un Loeb Fellow en Harvard School of Design y un Visual Arts Fellow con Creative Capital. Ha recibido subvenciones de la Joan Mitchell Foundation y de National Endowment for the Arts. La obra de Ziegler se encuentra en muchas colecciones, incluso las de la Albright-Knox Art Gallery; el Des Moines Art Center; el Frances Young Tang Teaching Museum y la Art Gallery de Skidmore College; el Los Angeles County Museum of Art; el Museum of Contemporary Art en Los Ángeles; el Museum of Fine Arts en Houston; el San Diego Museum of Art; el San Francisco Museum of Modern Art; y el Whitney Museum of American Art.

Hoy, Ziegler vive en Nashville, con una granja en Tennessee rural y un rancho en el brazo territorial de Nebraska. Actualmente, es el Paul E. Shwab Chair of Fine Art en Vanderbilt University, y pasa mucho de su tiempo en Rushville, zona rural de Nebraska, donde fundó y dirige el Sandhills Institute, una organización de base dedicada al arte con participación cívica, en parte conectando a rancheros y granjeros locales con artistas de todo el mundo.

Notas

Todas las citas de Mel Ziegler vienen de su presentación escrita para la exposición *Flag Exchange* (Intercambio de banderas) en Federal Hall, Nueva York, en 2017.

1. Ver el Código de los Estados Unidos, Título 4, Capítulo 1: "La bandera, cuando esté en tal condición que ya no es digna de servir como emblema y desplegarse, debe destruirse de manera decorosa, preferiblemente quemándola" (legion.org/documents/legion/pdf/flagcode_07.pdf). Esto deja espacio para la interpretación en cuanto a "digna de servir" y, en la opinión del artista, las banderas que eligió exhibir sí son dignas de exhibir, como posiblemente pensaron sus dueños anteriores.

Ilustraciones

Figura 1: Florida. Cortesía del artista. Foto: Mel Ziegler

Figura 2: Kate Ericson y Mel Ziegler. *Peas, Carrots, Potatoes*, 1994. 364 frascos de vidrio, metal, comida para bebés, 30 1/4 x 58 1/4 x 2 1/4 pulgadas. Cortesía de Perrotin

Figura 3: Mary Young Pickersgill, costurera de la bandera de los Estados Unidos. *Star-Spangled Banner*, 1813. Tela, 30 x 42 pies. Imagen cortesía del Division of Political and Military History, National Museum of American History, Smithsonian Institution

Organizada por el Frist Museo de Arte, en cooperación con Perrotin

Partidario de Plata
The Sandra Schatten Foundation

El Frist Museo de Arte es apoyado en parte por



Conéctese con nosotros



@FristArtMuseum
#TheFrist #FlagsAtTheFrist

Frist Art Museum

919 Broadway · Nashville, TN 37203 · FristArtMuseum.org